



## Catholic Diocese of Cleveland

---

Saludos, que el Señor esté con ustedes.

Acabo de publicar mi primera Carta Pastoral como su obispo y me gustaría explicar el significado de su mensaje, por qué la estoy compartiendo ahora y mi esperanza de que cada miembro de la Diócesis Católica de Cleveland la lea y la considere en oración. Se incluirá una copia de la carta en nuestra próxima edición de la revista Northeast Ohio Catholic.

Mi carta, “Una Iglesia Apostólica Floreciente”, se centra en tres áreas clave que son vitales para la misión de la Iglesia: el culto, la evangelización y el servicio. Mi mayor esperanza es que los inspire a renovar su compromiso de entrar diariamente en el Misterio Pascual –el sufrimiento, la muerte y la Resurrección de Jesucristo– para que nuestra diócesis pueda florecer verdaderamente. Solo cargando la cruz, siguiendo siempre a Jesús y muriendo a nosotros mismos podemos tener la esperanza de resucitar a la nueva vida que Jesús nos ofrece.

Estamos en el tercer y último año del Reavivamiento Eucarístico Nacional, el “Año de la Misión”. Por eso creo que ahora es el momento perfecto para pedir a todos los católicos que nos levantemos con Cristo, especialmente presente en la Eucaristía. Sólo Él puede llenar nuestras vidas de gracia, dirección, significado y, en última instancia, salvación, ya que fuimos creados para ser santos.

Entre los elementos esenciales de la carta se encuentran las siguientes peticiones.

En primer lugar, les pido que abran sus corazones a una relación más profunda con Dios. Tendemos a centrarnos en el trabajo, en la familia, en hacer nuestras “tareas pendientes”. Esto es necesario. Pero ¿cuándo nos centramos en Dios? Esto también es necesario. Profundizar nuestra amistad con Dios requiere tiempo dedicado, no sólo una hora en la Misa del fin de semana, sino todos los días. Por eso, les pido que intenten pasar al menos 15 minutos en oración diaria. Lean la Biblia, recen el Rosario, den gracias de corazón por las bendiciones de Dios en su vida, compartan sus alegrías o sus preocupaciones con el Señor. Luego pasen un tiempo tranquilo para escuchar cómo Dios les habla de corazón a corazón.

En segundo lugar, les pido que comprendan que el llamado de Jesús a la evangelización no fue sólo para sus apóstoles y otros líderes de la Iglesia. Es para todos nosotros. Ustedes también deben ser embajadores de Jesucristo. De hecho, cada católico bautizado está llamado a ser un discípulo misionero que sale a anunciar el Evangelio del Señor. Por eso, les pido que consideren cómo pueden ser testigos de la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, la Buena Nueva de que Dios está con nosotros y nunca nos abandonará.

Comience con esos 15 minutos de oración diaria. Pregúntele al Señor cómo quiere enviarlo a contar su gran amor. Luego, tal vez, comprométase a celebrar los sacramentos de la Eucaristía y la Reconciliación con más frecuencia. A través de estos sacramentos, Dios viene a nosotros de una manera especial, haciéndonos conocer su amor por nosotros y hacerlo sentir en nuestros corazones y en nuestras almas. Inténtelo. Asista a una misa semanal adicional. Haga una buena confesión con regularidad. Busque nuevas formas de servir a los necesitados. Hacer estas cosas puede ser verdaderamente transformador a medida que busca profundizar su amistad con Dios y servir como ejemplo para los demás.

Otra forma de profundizar su fe es reunirse con otros en grupos pequeños o en retiros o conferencias basados en la fe. Reunirse en la fe es una gran oportunidad para crecer. Invito a todos los católicos a formar o unirse a un grupo que se reúna regularmente para hablar sobre nuestra fe o asistir a un próximo retiro en una parroquia o centro de retiro cercano. Aproveche las oportunidades de una auténtica amistad y comunidad cristiana, lejos de las distracciones de la vida diaria, para fortalecer su fe y construir relaciones, con Dios y entre sí. Es mejor caminar juntos que intentar recorrer el camino de la fe solos.

Finalmente, les pido a cada uno de ustedes que definan su propia misión usando los dones que Dios les ha dado; pidan la guía de nuestro Señor y escuchen su respuesta. Compartan su fe y su historia de lo que Dios ha hecho en sus vidas. Luego vivan sus vidas de tal manera que cuando otros los encuentren, encuentren a Cristo.

Adoración... Evangelización... Servicio. Estos son el corazón de un ministerio parroquial vibrante y están entre las razones principales por las que existe una parroquia. Consideren cómo adoran a Dios y traten de aumentar su participación activa en la vida litúrgica y espiritual de la Iglesia. Como evangelistas, escuchen el Evangelio y luego compártanlo con otros, con su familia, amigos, vecinos y comunidad. Y luego, sirvan al Señor con alegría. Cuiden a los que están en necesidad, tanto a los pobres en el aspecto material como a los espiritualmente pobres. Jesús está cerca de ellos, y podemos estar cerca de Jesús sirviendo a quienes Él ama.

Por eso, les pido que lean la carta pastoral completa que he escrito para aprender más. Espero que sigamos siendo una Iglesia apostólica floreciente aquí en el noreste de Ohio. Gracias y que Dios los bendiga a ustedes y a sus seres queridos... Amén.